



Las universidades latinoamericanas y la transformación alimentaria en el medio rural

Yolanda Eugenia Ballesteros Senties*

Entre 2019 y 2021, la cifra de hambre en Latinoamérica aumentó en 13,2 millones, alcanzando un total 56,5 millones de personas con hambre en 2021, situación que también fue afectada por el impacto de la pandemia de COVID-19 (OPS/OMS, 2023).

Tratar de encontrar propuestas y proponer soluciones para mejorar las condiciones de alimentación es un tema que concierne a todas y todos, hablando de organizaciones, organismos públicos y privados, gobiernos, grupos y personas; incluyendo sí, a las Instituciones de Educación Superior (IES).

Las universidades deben tener programas de cooperación internacional planteados en forma transversal, esto es, que los componentes internacionales atraviesen todas las funciones más importantes, y una de ellas es la investigación. La relación con los pares de otros países enriquece entre otras cosas la búsqueda de soluciones a problemas sociales específicos; a través de la creatividad

*Facultad de Lenguas. Universidad Autónoma del Estado de México.

la innovación, la discusión de ideas, la información, los hallazgos y más, que deriven de la investigación científica y que tengan como herramienta guía las metas globales.

Metas globales: Objetivos de Desarrollo Sostenible

Empecemos por saber que existen metas globales, pues la mayoría de los países del mundo se pusieron de acuerdo para encontrar qué hacer para el bienestar de todos, en todo el planeta. Así, en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO por sus siglas en inglés), organismo especializado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2015 se crearon los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para buscar solución a los desafíos sociales, económicos y ambientales que enfrenta la humanidad. Los 17 objetivos que buscan mejorar la vida de las personas y proteger el planeta entraron en vigor en 2016 con miras a conseguirse en el año 2030. Varios ODS se relacionan en forma directa con la alimentación y el fortalecimiento del medio rural debido a la importancia de la agricultura, la seguridad alimentaria y el



desarrollo sostenible; básicamente encontramos la relación en los siguientes:

El ODS 1: Fin de la pobreza. El tema de este objetivo tiene que ver con la falta de acceso a alimentos y recursos agrícolas. Mejorar la productividad agrícola y la sostenibilidad puede ayudar a reducir la pobreza en áreas rurales.

El ODS 2: Hambre cero. Este objetivo se centra en poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible. Plantea directamente la alimentación y la agricultura como elementos clave para garantizar que las personas tengan suficientes alimentos nutritivos.

El ODS 5: Igualdad de género. Dado que las mujeres desempeñan un papel fundamental en la agricultura y la producción de alimentos, promover la igualdad de género en el medio rural contribuye a mejorar la seguridad alimentaria y el desarrollo agrario.

El ODS 6: Agua limpia y saneamiento. El acceso al líquido es esencial para la producción de alimentos; un suministro adecuado del agua es fundamental para la

agricultura y la vida en las zonas rurales.

El ODS 12: Producción y consumo responsables. Promover prácticas agrícolas sostenibles y reducir el desperdicio de alimentos son componentes clave de este objetivo. Se busca garantizar que la producción y el consumo sean respetuosos con el medio ambiente y responsables con la sociedad.

El ODS 13: Acción por el clima. El cambio climático tiene un impacto significativo en la agricultura y la seguridad alimentaria, este objetivo busca tomar medidas para disminuir sus efectos en las zonas rurales.

Por último, el ODS 17 se refiere a las alianzas para lograr los objetivos y tiene una relación fundamental con los Objetivos mencionados anteriormente y con la cooperación internacional de las IES, particularmente en América Latina para mejorar la alimentación y fortalecer el medio rural a través de la investigación científica.

Así, queda claro que los Objetivos para el Desarrollo Sostenible están relacionados con la alimentación y el fortalecimiento del medio rural, porque tienen que ver con aspectos fundamentales como la seguridad



alimentaria, la sostenibilidad agrícola, el acceso a lo básico y la reducción de la pobreza, y en este sentido, el trabajo conjunto y la cooperación internacional entre las universidades, puede ser una estrategia para lograrlos y encontrar un mundo más justo y sostenible.

Investigación científica para la agricultura sostenible.

La innovación, el conocimiento, la ciencia y la tecnología son necesarios para alcanzar los ODS en todos los entornos. En medio del reto que es lograrlos, la cooperación internacional es un pilar fundamental para abordar los problemas que aquejan al planeta y específicamente a los países latinoamericanos. Las IES de Latinoamérica están trabajando permanentemente en investigaciones destinadas a mejorar la agricultura y garantizar la seguridad alimentaria. Los científicos están desarrollando variedades de cultivos resistentes a las condiciones climáticas extremas y a plagas, lo que ayuda a los agricultores a obtener rendimientos más consistentes y, al mismo tiempo, reduce la necesidad de productos químicos dañinos para el medio ambiente. Además, se están

promoviendo prácticas agrícolas sostenibles, como la agricultura orgánica y la agroecología, que preservan la salud del suelo y reducen el desgaste.

La agricultura es una de las actividades humanas más sensibles al cambio climático, y son las universidades quienes deben liderar la lucha para enfrentar este reto. Los investigadores están desarrollando técnicas agrícolas adaptables al clima y promoviendo el cuidado del agua y la energía en el medio rural. Además, las IES deben cumplir con la responsabilidad de sensibilizar y educar sobre la adaptación al cambio climático no solamente al estudiantado, sino también en las comunidades rurales, lo que ayudará a que estas poblaciones sean menos vulnerables.

Fortaleciendo el medio rural.

Entre las acciones de las universidades latinoamericanas está la creación de nuevas variedades de cultivos y prácticas agrícolas sostenibles. También se realizan investigaciones en agrobiodiversidad, seguridad alimentaria y desarrollo rural, así como sobre agricultura sostenible, y se ha promovido en la mayoría de las IES la



capacitación de agricultores en prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente

De esta forma, la colaboración entre las IES latinoamericanas y sus comunidades rurales impulsa el desarrollo económico en las áreas más necesitadas. Se están haciendo programas de formación y capacitación que refuerzan a los agricultores locales, brindándoles las habilidades necesarias para aprovechar al máximo sus recursos y diversificar sus fuentes de ingresos. Asimismo, la investigación en desarrollo rural multinacional puede identificar las oportunidades para crear empleos en actividades relacionadas con la agricultura, la agroindustria y el turismo rural en cada uno de los países hermanos.

Beneficios de la Cooperación Internacional.

Las IES se benefician colaborando con otras instituciones internacionales al desarrollar investigación científica conjunta; es la capacitación para mejorar su potencial y llevar a cabo investigaciones de alta calidad para transferir la tecnología y el conocimiento, mejorando así sus proyectos e implementando soluciones para el desarrollo rural.

Las alianzas entre universidades hermanas de Latinoamérica permitirán avanzar en las metas de desarrollo sostenible y pueden ayudar a movilizar recursos financieros y técnicos para proyectos relacionados con la alimentación y la mejora de las zonas rurales, pues fortalecer la investigación científica y la colaboración ayudará a aprovechar la riqueza del territorio. Las universidades pueden consolidar estas relaciones y desempeñar un papel activo para trabajar en conjunto con otras partes interesadas y así proponer iniciativas con fundamento científico para influir en las políticas públicas y lograr un progreso significativo en estos temas.

Conclusión

Hay una necesidad de fortalecer la vinculación entre las universidades de América Latina. Hasta ahora lo que han hecho es alentador y muestra lo que pueden lograr unidas. Se ha demostrado que la cooperación internacional entre las IES de Latinoamérica es un motor de cambio en la lucha contra el hambre, el fortalecimiento del medio rural y la mitigación del cambio climático. A través de la investigación científica y la colaboración con las comunidades rurales, las universidades están



contribuyendo de manera significativa a alcanzar los ODS relacionados. Sin embargo, la falta de financiamiento, la brecha en la transferencia de tecnología y la necesidad de una mayor colaboración entre las instituciones y los gobiernos son dificultades que deben superarse para lograr un impacto aún mayor, por lo que la perseverancia para seguir trabajando juntas se vuelve muy importante para el campo y la alimentación.

La cooperación internacional entre las IES de Latinoamérica nos muestra que, al unir la investigación científica con el compromiso comunitario, estamos dando pasos firmes hacia un mundo donde todos tengan acceso a alimentos nutritivos y donde las comunidades rurales prosperen en armonía con la naturaleza. Aprendamos con nuestros hermanos en Latinoamérica y sigamos trabajando juntos para lograr un futuro mejor.

REFERENCIAS

Agronomía, U. (s.f.). *Urba agronomía*. Obtenido de
<https://www.agro.uba.ar/bioeconomia/cursos-capacitacion>

Noticias, O. (19 de Enero de 2023). *OPS/OMS Noticias*. Obtenido de

<https://www.paho.org/es/noticias/19-1-2023-informe-onu-131-millones-personas-america-latina-caribe-no-pueden-acceder-dieta#:~:text=El%20n%C3%BAmero%20de%20personas%20con,pandemia%20de%20la%20COVID%2D19>.

Unidas, N. (s.f.). *Naciones Unidas*. Obtenido de
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

Fotografía: Karen Yamile Díaz Otero.